

El Centro de Estudiantes de Ingeniería, CEI, realizó un acto de bienvenida a los funcionarios y académicos del Departamento de Estudios Humanísticos, con motivo de su traslado desde el edificio de Ejército, donde funcionaba, al Tercer Piso de la Escuela de Ingeniería y Ciencias.

Hubo en su desarrollo en el Hall de la Biblioteca representaciones musicales, de danza e interpretaciones de poesías por parte de alumnos de nuestra Facultad y de la Facultad de Artes.

Asistieron el Decano Víctor Pérez, el Vicedecano Reynaldo Charrier, el Director de la Escuela, Jaime Gibson, académicos, alumnos y funcionarios.

El Presidente del CEI, Carlos Castillo señaló en su discurso:

—Lo que buscamos hoy, es iniciar en conjunto un proceso que nos permita potenciar el acercamiento del Departamento de Estudios Humanísticos a la Facultad en términos físicos y llevarlo a que se vaya transformando en un vínculo estrecho entre sus académicos y funcionarios y su quehacer, y los habitantes de esta manzana.

¿Y por qué?. Entre otras cosas porque hay muchos que pasamos parte o toda nuestra vida universitaria en una condición super apagada y vacía; simplemente no hacer nada más aparte de estudiar o estar en la casa, y en muchos casos y lamentablemente, sin tener siquiera la convicción o la motivación de que la Ingeniería o las Ciencias sean su vocación real; pasando varios años de su vida estudiando con poco o nada de ganas porque no ha habido una reflexión profunda acerca de sus metas vitales.

Y por otra parte, también vemos el desperdiciarse de un montón de buenos alumnos que nos enceguecemos con la soberbia de lo que sabemos y la seguridad de que nuestra disciplina es la más noble, la más difícil y la única verdaderamente digna y expresión máxima y sublime de la mente humana; y nos convencemos con ese discurso de a poquito, hasta que se nos infiltra una visión super cerrada y estrecha; y la ceguera frente a la grandeza y belleza que encierran otras áreas del quehacer humano.

Frente a esto, surgen dos visiones: una relación con pensar que la luz que alumbrará este penumbra cultural tienen que ser fuegos artificiales importados de la más brillante luz; esta concepción se está abandonando y confluyendo hacia otro camino,

ACTO DE BIENVENIDA



Académicos, funcionarios y estudiantes en el acto de bienvenida al Depto. de Estudios Humanísticos.

menos pirotécnico, más cálido, más humano... y más difícil.

Ese camino tiene que ver con períodos prolongados de siembra y cosecha; sembrar el debate crítico; sembrar el aprecio por otras sensibilidades, el respeto por las otras formas del conocimiento. Cosechar profesionales consecuentes y con vocación por ser útiles a la sociedad, por contribuir con humildad al progreso de la humanidad.

El desafío está planteado, una vez más. Entendemos que todos los fenómenos que nos afectan tienen que ver con ciclos, algunos de bajada, otros de subida. Lo que esperamos es que el hecho que el Departamento de Estudios Humanísticos esté acá sea el comienzo de un ciclo de subida, y creo que tanto sus profesores y funcionarios como nosotros los estudiantes estamos dispuestos a que así sea.

Además de eso, y para terminar tengo algo que contarles a los estudiantes. Con un grupo de alumnos y profesores del Departamento de Estudios Humanísticos realiza-

mos un proyecto para la creación de un Centro Cultural en la Facultad. La idea en varias de sus líneas generales fue acogida por las autoridades de la Facultad y esperamos sea una realidad en el mediano plazo.

Estimados profesores y funcionarios: no puedo dejar de finalizar diciéndoles lo principal: los estudiantes de la Facultad les damos nuestra más afectuosa bienvenida, y los mejores deseos de que en esta nueva etapa podamos acercarnos más a las artes y a la cultura, y así, crecer juntos».

Por su parte, Fernando Quintana, Director del Departamento de Estudios Humanísticos, agradeció el gesto de los estudiantes y añadió que para esta unidad académica se ha cerrado una etapa y que viejas tareas que le competen deben ser retomadas con nuevas energías.

Indicó, asimismo, que las humanidades no son un adorno, sino un complemento en la vida, un proyecto educativo, un modo de desarrollo del ser humano.